

Juan Jiménez Román

BAJO EL CIELO DEL SUR

((((()))

INTRODUCCIÓN

El siglo XX ha dejado huellas de unos acontecimientos importantes y este trabajo es un ramillete de historias que desde Andalucía, por lo que a ella les afectan los revive de manera amena, como gráficamente. Y como las historias son independientes unas de otras, en algunas se repiten, se reiteran secuencias de la película narrativa.

((((()))

LOS OLIVEIRA

Augusto Oliveira, portugués. Y Carmiña Ferreiro gallega. Coincidieron en una empresa sevillana, procedentes ellos cada uno de su lugar patrio; pero llegados a Sevilla con igual propósito: Encontrar empleo en alguna empresa.

La casualidad los juntó en una misma empresa. Y viéndose en la empresa se enamoraron y se casaron.

Y ambos de familias campesinas, arrendaron unas tierras detrás del Hospital provincial, zona de la Macarena, en ellas se construyeron con chatarra la vivienda, establo para el ganado y corraleta, abrieron pozo y montaron noria. Las tierras quedaban convertidas en huerta.

Y en tal huerta le fueron naciendo los hijos y criándose.

Augusto concertó con el mercado de abasto, de la calle Feria la retirada de los desperdicios, que ellos aprovechaban para alimento de cerdos y gallinas, y lo que los animales no aprovechaban lo esparcían de abono orgánico en la tierra. Él retiraba cada mañana antes de ser el mercado abierto al público los desperdicios en su carro volquete tirado por una de las dos vacas de la raza de trabajo que tenían para labrar la huerta.

Y cuando el hijo mayor, también llamado Augusto, por el abuelo, cumplió sus quince años, sustituyó al padre en la retirada de los desperdicios.

LOS GAMBERROS

Desde siempre ha habido gamberros en las grandes ciudades y unos de la Macarena la han tomado con el joven Augusto Oliveira porque es

portugués, y por su aspecto, en esto, también por ser gallego. Su aspecto, chocante para ellos, jóvenes hijos de familias bien situadas económicamente y ellos no visten, como el joven Augusto, chaqueta de percal, con remiendos hechos por su madre, pantalón de igual género y también remendado, gorra raída y manchada de sudor en el trabajo, y botas de cuero recio con remiendos hechos por su padre sin ser zapatero.

Él se defiende con la pica de conducir la vaca y en la huerta no dice lo que le viene pasando, para no crearles inquietud a sus padres. Y la vaca sigue cada mañana amenizando las calles con el sonido agradable de la esquila que le cuelga del cuello.

Pero una mañana cuando con la carga regresaba a la huerta, un gamberro del grupo le lanzó una piedra y le hirió levemente en la cabeza. En la huerta le preguntaron y tuvo que explicar...

Sus padres deliberaron y decidieron poner tierra por medio, porque consideraban que denunciar a los gamberros, lejos de atajar las agresiones, las reverdecería.

Tras pasaron la huerta y con lo obtenido del traspaso, la venta de los cerdos y las gallinas, y el dinero ahorrado por la vida austera que llevaban y todos dedicados como leones a hacer producir la huerta, se compraron unas hectáreas en Villablanca, en ellas abrieron pozo y montaron noria, consiguiendo regar parte de las hectáreas.

Y el joven Augusto viajaba a Sevilla una vez por semana para ver a Florinda, su novia, hija de un matrimonio portugués con tienda en el mercado de la

calle Feria. Novia desde su recogida de los desperdicios.

AUGUSTO EN SU SERVICIO MILITAR

Existían en España dos sorteos militares: Uno para los destinados a la Península y los destinados a África(protectorado español), y el otro para los destinos a ciudades españolas. Y como la atmósfera anti española en África siempre estaba cargada de peligro, las familias de quintos temían que a sus hijos les correspondiera servir en África. Pero estaban autorizados los canjes.

A Augusto le correspondió servir en la península; pero por cien duros-quinientas pesetas-una cantidad bonita entonces...se canjeó con otro mozo de Villablanca, de familia rica, que le tocó servir en África. Buen hijo y consciente del aprieto en que estaban sus padres con los plazos pendientes de pago, de la tierra.

Cuando en el veintiuno del siglo XX se produjo el llamado “desastre de Annual”, repliegue de las tropas del general Silvestre, a la aldea rifeña de Annual, acosadas por las cabilas lideradas por Abd el Krim, en el que murieron catorce mil hombres y el general Silvestre, que los mandaba. Augusto Oliveira era cabo; pero no participó en el repliegue fatídico, porque en uno de los enfrentamientos producidos cuando se replegaban, fue herido tan gravemente, que evacuado a Sevilla, en el hospital militar le amputaron ambas piernas.

¡Y aquí!... Aquí viene la grandeza de alma, de Augusto y Florinda su novia...

Él le dijo aparentando un tono enfático que no sentía; pero empleado con sincera intención:

-¡Aunque la guerra me ha convertido en medio hombre, tengo reaños para repudiarte! ¡Búscate un hombre entero! No te quiero.

Y Florinda le contestó riendo por fuera; pero muy apenada por dentro. Porque sabía ella que él estaba mintiendo porque la amaba intensamente y no quería esclavizarla en la servidumbre de un inútil:

-Ja... já... Tú has sido medio tonto siempre pero ahora has hablado como tonto completo. Pero como yo fui siempre lista y ahora más...No voy a permitir que te enamores de otra, ¡guapo!... Y lo que vamos a hacer es casarnos enseguida y con la paga que te han asignado, lo que nuestros padres nos ayuden, y lo que consigamos a crédito, alquilamos una casa en el pueblo, en ella abrimos tienda y vendemos los productos de la huerta de tus padres, entre otras cosas. Y...de noche en la cama, los dos de canto...fabricaremos nietecillos y nietecillas para nuestros padres, y de día, tú piropeando en silla de ruedas a las mujeres que entren en la tienda, y yo vigilándote con el mango de la escoba...

A Augusto se le humedecieron los ojos. Abrió sus brazos. Y Florinda con los brazos abiertos pegó su pecho con el pecho de él, diciéndole con una dulzura salida de lo más hondo de su alma al tiempo que se le escapaba un suspiro que ella trató de ocultar sin conseguirlo:

-Vida mía...Nuestra virgencita del Rocío nos va a ayudar a salir adelante...El año que viene la visitaremos en su ermita, los dos en una de las carrozas de la hermandad de la Macarena...

¡Y salieron adelante! Y tuvieron sus hijos como un matrimonio normal y corriente...

Y cada año visitaban en la ermita del Rocío a la blanca paloma. Aquella Virgen que un día viera el cazador villamanriqueño Goro Medina, recostada, con su túnica blanquiverde en el tronco de una encina rodeada de zarzales, en aquel montecillo de entonces, llamado la Rocina y ahora está la ermita. ... Sí, blanca y verde su túnica, como la bandera de Andalucía...

¡Felicidad!, Augusto y Florinda.

Felicidad merecida...

Y el desastre de Annual elevó considerablemente la temperatura contra la guerra de España en Marruecos. Y hasta comentaban las lenguas “sueltas” que en esa guerra había interesados en que siguiera.

Y la respuesta a tal ambiente fue el desembarco del general Primo de Rivera en Alhucema con un fuerte contingente y terminó con la guerra y la acción del cabecilla Abd el Krim.

La acción le produjo a Primo de Rivera una popular corriente de simpatía y a ella se sumó la exposición hispano americana de Sevilla, que propició mucho empleo y la salutación de los populares comediógrafos Joaquín y Serafín Álvarez Quintero:

Salud americanos.

Del mundo juventud.

Salud pueblos hermanos.

Salud.

Pero Primo de Rivera seguía con su dictadura. Y la presión pro republicana le creó tal situación, que se exiló en Francia y otro general le sustituyó por poco tiempo.

Y como la presión pro republicana arreciaba, el gobierno promulgó unas elecciones municipales, que se efectuaron a nivel nacional, con la participación de los partidos republicanos, y en uno de ellos figuraba Ramón Franco, el hermano menor del general Franco y sus otros hermanos.

Y fue tan aplastante la mayoría de alcaldías republicanas, que el rey don Alfonso trece, en vez de enfrentar el ejército con los pueblos españoles, lo que habría sido un histórico derramamiento de sangre española, optó por exilarse en Italia, saliendo él por un puerto y por otro su familia, en medida de precaución por si él sufría algún atentado.

El gobierno abandonó, y la segunda república española entró como Pedro en su casa, el catorce de abril del treinta y uno.

Y desde entonces, muchos opinadores sensatos dicen que España en general, y en particular los republicanos, nunca le agradecerán al augusto abuelo de nuestro rey don Juan Carlos, aquel gesto de evitar el derramamiento de sangre.

Una anécdota curiosa de aquellas elecciones municipales: En un teatro de Lora del río, provincia de Sevilla. Teatro viejo. Cuando el candidato Ramón Franco Bahamonde estaba pronunciando su discurso, se hundió el escenario y en la caída de él en el hueco abierto, se rompió una pierna.

((((()))

LA DOCTORA DE ALDEILLA

Cuando en la República, extremistas de la izquierda realizaban actos insensatos. Actos precursores de la guerra civil.

Perteneciente al municipio de Villablanca. Distante de él cinco kilómetros. Empezó siendo una aldea con pocas familias; pero las familias parcelistas de los grandes cortijos comprendidos en la parte regable de los valles del Guadalquivir, construyendo en ella sus viviendas y la convirtieron en un importante poblado con alcaldía pedánea.

Y la gente del pueblo y los antiguos de la aldea siguen llamándole La Aedilla. Pero las familias nuevas en ella. Las familias parcelistas y las que sin ser parcelistas se han instalado en ella por el aumento de empleo, la llaman por su nuevo nombre: Santa Rufina de Villa blanca.

Y en ella nació y sigue viviendo Adelina, doctora hermana de leche de Almudena la dueña del cortijo Cerro ancho, cuyas tierras lindan con dicha aldea.

Adela, Adelina familiarmente, y Almudena son el resultado, el epígono de una historia de extraordinaria belleza humana...

Los padres de Adela eran empleados del cortijo Cerro ancho, de los padres de la madre de Almudena. Sus abuelos maternos. Que habitualmente vivían en el cortijo porque se encontraban más a gusto que en la ciudad. Las dos nacieron en él, y en él jugaron con los demás niños de empleados, y juntas eran llevadas a la escuela de Villablanca en la enseñanza primaria.

Cuando les llegaron la edad de estudios superiores. Almudena fue situada en Madrid con unos parientes y estudiando con un joven madrileño, se hicieron novios. Él estudió la carrera de abogado y ella se quedó en el bachillerato. Se casaron y fijaron la residencia en Madrid donde él abrió su bufete.

Y los padres de Adelina, el hijo del capataz del cortijo y luego sustituto de su padre por la edad. Y ella hija del contable del cortijo, que contrajeron matrimonio en Villablanca. Siguieron con la madre de Almudena la amistad creada en la infancia.

Cuando en la Aldeilla nació Adela, su madre tenía tanta leche que a veces se ordeñaba para aliviarse y evitar que le causara enfermedad en las mamas.

Y además, su leche era muy rica en principios nutritivos.

Una semana más tarde, en su casa de Madrid nació Almudena, y su madre, además de pobre en leche, su leche era endeble en calidad nutritiva. Y Almudena no aceptaba los productos lactantes de la época, que además, eran pocas las marcas. Únicamente la leche de cabra era entonces el alimento para lactante más parecido a la leche humana; pero las cabras no “vivían” en Madrid, naturalmente...

La madre de Almudena comunicó muy preocupada su problema a los padres de Adelina, ya siendo él el capataz del cortijo. Y ellos con su niña se montaron en el tren de Madrid... Y cuando entraron en la casa de los padres de Almudena, la madre los abrazó como si estuvieran viendo la

aparición del milagro... Y la madre de Adela cogió de la cuna a Almudena diciéndole: ¡Quien dice que se va a morir esta señorita tan bonita y tan flaquita!...

Y el padre añadió, teniendo la madre de Almudena en los brazos a Adela:

-Me haré a la idea de que estoy divorciado de Magdalena y estará aquí hasta que tu hija coma potajes de garbanzos del cortijo...

Y le contestó Gertrudis la madre de Almudena:

-No vas a estar divorciado, porque Magdalena con Adelita va a ocupar una habitación con cama de matrimonio para que te acueste con ella siempre que vengas con las cuentas del cortijo o quieras venir...

Y cuando de su bufete llegó Isidro el esposo de Gertrudis y vió a los salvadores de su hija...los abrazó y dijo emocionado:

-¡Lo siento por ustedes...! Pero desde ahora, Almudena y Adelita son hermanas a todos los efectos y las dos igualmente hijas de Gertrudis y mías sin dejar de ser de ustedes Adelita. Juntas se criarán, y juntas estudiarán en París lo que ellas quieran estudiar...

Y en París, acompañadas de una antigua doncella de la familia de Isidro, Almudena estudió bellas artes, y Adela medicina.

Y parece cosa de los cuentos de hadas: Gertrudis, que tuvieron que auxiliarla en el parto con intervención médica, se quedó imposibilitada para gestar. Y por motivos que ellos desconocen, a Azucena se le retiró le regla, la menstruación, prematuramente. Así, pues, Almudena y Adela no tienen hermanos. Y las dos son igualmente dueñas del cortijo Cerro ancho; pero lo controla Adela,

porque su hermana sigue viviendo en Madrid, viuda y entregada de cuerpo y alma a sus producciones pictóricas y sus viajes por motivos de pinacotecas y exposiciones propias en salones franceses.

Adela sigue soltera y para los viejos vecinos de Aldeilla es la niña, y la doctora de Aldeilla para Villablanca y pueblos limítrofes. Excelente profesional de la escuela parisién, es muy solicitada. Y además...como no necesita vivir de las familias con enfermos, es muy humanamente considerada con las familias humildes. A las de Aldeilla no le cobra por las atenciones médicas, y tampoco a las de escasos recursos de Villablanca.

Los dos casos que siguen retratan el talante de ella:

Una mañana vino a su casa la “señá” Anita, de setenta años, doblada y con una mano en el costado diciéndole:

-Niña...Que se me ha metido un dolorcillo aquí, que no me deja respirar...

Y ella. Sin quitarse el delantal, que lo tenía puesto porque estaba en la cocina haciendo café. Le dijo:

-Échate en la camilla. Vamos a ver ese dolorcillo...

La auscultó sin emplear el fonendoscopio. Le aplicó un ungüento y le dijo:

-No tienes hueso roto. Es...los ochenta kilos del tío Felipe...

-Pero hija. Si el tío Felipe ya no tiene fuerza, pobrecito mío, para montarse en mí...

-¡Pero tú sigues haciendo lo que ya no puedes hacer, buena moza...! Cosas que son para tu hija...

Es un esfuerzo que has hecho. Ven antes de acostarte para untarte el curallotodo que te he untado... Y ahora te vas a tomar conmigo un cafelito que acabo de hacer...

Y se tomaron el café con unas galletas.

Otro día le llegó el capataz del cortijo diciéndole:

-Niña... Que han venido tres enviados del Sindicato de Villablanca diciéndome muy serios... Que me presente en el sindicato para pedir perdón por llamarle la atención a unos obreros...

-¿La atención a unos obreros...?

-Sí, porque los mismos... Llevan tres lunes presentándose en el cortijo casi a las diez, en vez de las ocho como estipulan las bases acordadas entre ustedes la patronal y el sindicato... Sé que los lunes se paran en el camino discutiendo las cosas que por la noche del domingo han discutido en el sindicato.

-¡Pues no vayas! Voy yo y me van a oír... ¡Pobre república!...

En esa exclamación, dijo ella mucho...Dijo de los santos que en algunos pueblos sacaron de la Iglesia los extremistas del ala izquierda de la política republicana y los pusieron en la calle presentando un cuadro que a las familias creyentes les hería el alma y odiaban a la república como si la república fuera la culpable. Y a las familias no creyentes les llevaba a decir: Estas atrocidades van a traer cosas malas para la república.

Se presentó en el sindicato en plena reunión y dijo engallada:

-Vengo en lugar del capataz de mi hermana. Pero no a pedir perdón, sino a advertir, que en lo sucesivo, el obrero que el lunes no esté a las ocho

en punto en Cerro ancho, como tenemos firmado ustedes los obreros y la patronal, ¡serán devueltos! ¡Como Cerro ancho cumple las bases, exige que se cumplan! Y desde aquí les digo a las familias que en los inviernos reciben pan y garbanzos del cortijo de mi hermana, que vivan tranquilas. Seguirán recibéndola. No somos rencorosas mi hermana y yo...

Y se fue dejándolos discutiendo. Se entretuvo en el pueblo visitando las familias de unos enfermos y cuando llegó a su casa, allí estaba el capataz para decirle que del sindicato habían llegado dos delegados para que te diga que los perdone...

Y ella repitió lo de “pobre república”, porque aunque no era política, se alegró, como tantos españoles de su cultura, de la proclamación de la república. Ella comprendía que don Alfonso trece, como toda la dinastía borbónica, era amable y llano... Pero sus gobernantes no eran como él, y la vida venía siendo muy sufrida por la tiranía de la alta capa social, y con mucha pobreza... Y también como tantos otros españoles con sentido común... Elogiaba del rey don Alfonso trece el humano gesto de exilarse en Italia con su familia en vez de enfrentar al ejército con el pueblo, cuando conoció el resultado de aquellas elecciones para ayuntamientos, del doce de abril, dos días antes de exilarse con su familia, mayoritariamente pro republicano...

Don Alfonso con su exilio... regaló la segunda república española, porque al irse él, el gobierno le entregó las “llaves” de la nación a los republicanos...

Y ella repetía lo de “pobre república”, por las cosas disparatadas que ya los extremistas estaban empezando a cometer: Desahucio de conventos de monjas y provocando la huída de algunos curas. Y a una virgen sevillana, un extremista le lanzó una piedra y le hirió la cara. Herida que a ella, como a tantas personas españolas de sentimiento cristiano le hirió el alma y no la cara de la virgen, porque enseguida la “curó” un artista escultor imaginero.

Esas y otras acciones parecidas, le quemaban a ella la sangre, porque temía que sucediera lo que sucedió: Estalló La guerra civil. (Dieciocho de julio del treinta y seis)

((((()))

PARCEELACIONES

En la parte que de los valles del río Guadalquivir se puso en riego, se produjeron parcelaciones en los grandes cortijos.

Dos clases de parcelaciones se realizaron y dos factores diferentes las motivaron:

POR LA REFORMA AGRARIA

Desde muy antiguo hubo en el mundo rural español y muy destacadamente en Andalucía. Latifundios, es decir, fincas de muchas hectáreas. Y el ideario republicano tenía en sus postulados la reforma agraria. La expropiación y parcelación asentando familias en parcelas de seis hectáreas en regadío, o veinte en seco. Las expropiaciones, pagando lo expropiado según el valor por el cual venía contribuyendo. Y por su reforma agraria la república expropió y parceló parte de los cortijos del término de Villablanca, por citar algunos.

Tenía entonces la vida viviendo de alguna tierra, muchos novios. Y la reforma agraria estaba en muchas aspiraciones de familias jornaleras campesinas. Fue, pues, muy loable la reforma agraria en muchas familias. Pero no tenían ayuda económica. Solo ayuda técnica.

POR ARRIENDO DE SUS PROPIETARIOS

La agricultura de regadío es más exigente en capital de explotación, conocimiento y dedicación por parte de sus propietarios, que la de seco. Y los propietarios de cortijos grandes comprendidos en la zona puesta en riego, optaron por parcelarlos en parcelas de ocho a doce hectáreas y arrendarla a

familias campesinas. Es decir, opcional la extensión por el parcelista, dentro de esos límites.

Como en los asentamientos de la reforma agraria, los parcelistas arrendatarios tampoco tenían ayuda económica. Solamente la obligación de pagar cada año la renta.

Renta que era fijada libremente por los propietarios, y libremente aceptada por los parcelistas.

Y como existía el libre comercio. Los parcelistas de la reforma agraria y los de arriendo. Si no podían retener sus productos hasta obtener buenos precios. Los vendían a los precios que a los compradores les convenía. Algunos compradores del trigo, por ejemplo, la clase excelente para harina panificable, la compraban como trigo de pienso para el ganado, aunque el gobierno de la república le tenía fijado el precio correspondiente a la excelente clase de trigo que era.

Las parcelaciones de los grandes cortijos de Villablanca:

RANAMUDA

Expropiada la tercera parte. Los Chan vendieron todo el ganado y arrendaron a parcelistas las hectáreas no expropiadas.

La ganadería brava y la yeguada, se las compró un torero retirado con finca en Salamanca, para convertirse en ganadero. Y con la ganadería pasaron a la finca el mayoral, su ayudante, Martina su hija y el marido. Y el yegüero con su familia.

El ganado porcino se lo compró el cortijo Cerro ancho, de Aldeilla. Aldea de Villablanca. Y con el

ganado entró el abuelo, el tío y los primos de Julio García.

Y las ovejas las compró un ganadero de la Mancha y con ellas pasó a ser manchego el pastor y su familia.

El capataz y el contable siguieron con los Chan. El primero para cobrar las rentas a los parcelistas y atender las admisiones. Y el segundo para llevar la contabilidad de los cobros. El técnico agrícola se sumó al equipo topográfico que organizó la dirección de las obras puestas en riego, para levantar el plano catastral de toda la zona regable, y la construcción de acequias. El hombre solucionó su problema de empleo por varios años ...

MARTINALTO Y MARTINBAJO

Moisés. Valiéndose de su carrera de abogado, burló a la hacienda en la partición por herencia del cortijo Martín, de dos mil hectáreas, de los padres, entre él y Adán, su hermano. Hicieron los hermanos la partición en documento privado. Es decir, que para la reforma agraria, no existían los dos cortijos de mil hectáreas cada uno, sino el cortijo Martín de dos mil hectáreas. Y al expropiarle la tercera parte, quedaron desiguales las partes dejadas a cada cortijo. Pero Moisés e Isaías, su hijo, no tuvieron problema en repartirse las hectáreas no expropiadas, y las arrendaron en parcelas, quedando Isaías encargado de cobrar las rentas y admitir parcelistas. Y de su personal...el que no se convirtió en parcelista, se buscó empleo donde pudo...

Lo de expropiar la tercera parte no era general. Fue en los cortijos grandes citados de Villablanca.

Y a partir de la nueva situación. En Villablanca, como en los otros pueblos de la zona regable, aumentó considerablemente su censo de población y consiguientemente su comercio y nivel de vida.

Casi generalmente familias jornales, campesinas, las de los parcelistas, lo mismo los asentados por la reforma agraria que los arrendatarios. Y unos y otros solamente recibían algún anticipo en dinero los que sembraban remolacha azucarera. Anticipo que para las escardas les daban las fábricas que les contrataban dicho cultivo, cuando sus inspectores certificaban que las remolachas habían nacido bien. Muchos asentados se buscaban aparceros con dinero y sembraban a media sus cultivos. Y los parcelistas arrendatarios subarrendaban parte de la parcela recibiendo dinero por el traspaso y al final del año le daban la parte correspondiente de la renta, de tal manera que los propietarios hacían la vista gorda y no meterse en desahuciar a su arrendatario porque las leyes de la república no facilitaban los desahucios.

Pero después de la guerra civil. Las leyes de Franco sí los facilitaba. Y entonces los propietarios, para liberarse de los subarriendo desahució a sus parcelistas y se buscaron socio con capital y conocimiento de los cultivos de regadío.

Y los parcelistas arrendatarios se sumaron al éxodo masivo que en la posguerra se produjo de la Andalucía agrícola a la industrial.

Los asentados por la reforma agraria, siguieron en el franquismo: pero no como Reforma agraria, sino Instituto nacional de colonización. Y en las

mismas condiciones: Ayuda técnica; pero no económica.

Aunque los parcelistas arrendatarios se construían la vivienda y establos, como chozas, porque no les permitían construirlas con materiales perdurables, cada cual en su parcela, distantes unas de otras, lindero de las parcelas por medio. Formaban como colonia y en ella se producían acontecimientos como en los pueblos pequeños. En la de Rana muda por ejemplo, hubo bodas, separaciones de matrimonio, y hasta un parcelista que se ahorcó por no poder hacerle frente a las deudas que se creó cuando sin nada se hizo cargo de su parcela con pocos hijos en edad de ayudarle.

(((((()))))

